



Iesus, Maria, Ioseph, cum Sanctis Patribus nostris Petro Nolasco Patriarcha, & Raymundo Non Nato S. R. Ecclesia Cardinalit. Sancti Eustachij.

MEMORIAL EN DERECHO
en defensa de la possession que tiene de el
oficio de Vicario General de toda la Reli-
gion de Nuestra Señora de la Merced Redencion de cautiuos
el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Jaime Castellar, co-
mo Prior que es del Real Conuento de Sancta Eulalia de Bar-
celona de la dicha Orden, por auer renunciado el oficio de
Maestro General el Illustrissimo Señor Don Fray Alonso
de Sotomayor en manos del Illustrif. Señor Nuncio
Apostolico de los Reinos de
España.



L Illustrissimo y Reuerendissimo Señor don Fray Alonso de Sotomayor, Arçobispo electo, y presentado a la Iglesia de la Ciudad de Oristan del Reyno de Cerdeña por la Magestad Catolica del Rey nuestro señor don Felipe Quarto, que Dios guarde, antes de ser preconizado en la Curia Romana; ò no constando aun de su preconización hallandose General de toda la Religión de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautiuos, por razones competentes, legitimas, y suficientes, que para ello tenia, hizo renunciacion de su oficio de Maestro General, en manos del señor Nuncio Apostolico en los Reynos de España, en veinte y vn dias del mes de Agosto de 1657. por su legitimo Procurador el Padre Maestro Fray Luis de Salçedo Elector General, Comendador del Conuento de la Ciudad de Toledo: la qual renunciacion admitiò el Illustrissimo señor Nuncio en el mesmo dia, mes, y año. sobredichos, con vn decreto emanado de su Tribunal, proueyendo, y mandando dar testimonio a las partes que lo pidieren. En conformidad de dicho decreto el Padre Maestro Fray Luis de Salçedo sacò vn traslado autentico, testificado por don Isidro Iacinto de Pau Notario, y oficial mayor, de la Audiencia, y Tribunal de Monseñor Nuncio, y lo remitiò juntamente con los sellos de la Religion, al Reuerendo Padre Maestro Fray Jaime Castellar, Prior del Real Conueto de Santa Eulalia de Barcelona, Primero de toda la dicha Religion, para que usara de su derecho, conforme los estatutos, y constituciones

nes de ella. Recibió dicho Padre Prior los sellos de la Religion, y el decreto del señor Nuncio, y en dos dias del mes de Setiembre, de 1657, tomó posesion del oficio de Vicario General de toda la Orden, en el dicho Conuento de Barcelona; recibiendo como tal Vicario General la obediencia de todos los Religiosos de dicho Conuento, en la forma que se acostumbra, en las demas vacantes del oficio de Maestro General, por ser dicho oficio de Vicario General anexo, y nato al oficio de Prior de dicho Conuento en virtud y fuerça de las sagradas constituciones de dicha Religion. Dist. 2. cap. 2. en el qual está inserto vn motu proprio, de la Santidad de Sixto V. que dize, ibi: *Prior Monasterij Barchinonensis (quod primum erectum, atque constructum in hac Religione fuit) semper sit caput; & totius Ordinis Vicarius Generalis*: Y del capitulo 4. de dicha distincion, *per totum*, que comienza, y dize así: *Vacante quouis modo Magistratu Ordinis, eius socius cum festinatione, per Nuntium Specialem, denuntiet Priori Barchinonensi confirmato, quem Vicarium Generalem, presentico, constitutione decernimus, & vocamus; vicesq; & potestatem Magistri Generalis in omnibus prout in his constitutionibus sancitur, habeat*. Y de la Bula de la Santidad de Urbano VIII, inserta en el cuerpo de las cõstituciones, ibi: *Prior Barchinonensis, siue confirmatus, siue non confirmatus, in officio Vicarij Generalis, succedat cum omnimoda & plenaria potestate; vt in nostris cõstitutionibus habetur*. Y en virtud y fuerça de otras Bulas Apostolicas, y capitulos de cõstitucion, y de la antigua e inmemorial costũbre de la Religión, pacíficamente obseruada. Començo dicho P. Prior, auiendo tomado dicha posesiõ, a exercer la jurisdiccion de dicho oficio, nõbrando Secretario de toda la Religión en la forma q̄ de derecho se requiere, mandandõ luego despachar, como de hecho se despacharon letras, y patentes de obediencia para las Prouincias de la Religion, y letras conuocatorias, para la eleccion proximè futura, de Maestro General de dicha Orden. A vnas y otras letras obedecieron como deuia las Prouincias de Aragon, Andaluzia, Valencia, y por la de Castilla el R. P. M. Fr. Iuan de Contreras Definidor General, Padre de dicha Prouincia: y el P. M. Fr. Luis de Salcedo Elector General, y Comendador del Conuento de la ciudad de Toledo: Por sus Prouincias de Indias, Lima, y Cuzco los Padres Definidores Generales que se hallan oy en Madrid, como consta de todo, por autenticos instrumentos, presentados ante el Tribunal del Illustrissimo señor Nuncio de España: y se espera sin duda alguna, que las Prouincias de Italia, y Francia darán la obediencia deuida al dicho Padre Prior, y Vicario General, por ser así de derecho, ya por los arriba referidos, y ya por los que se allegaràn.

A esta dicha posesion, legitimamente adquirida, se opone el R. P. M. Fr. Geronimo de Valderas, no en nombre de su Prouincia de Castilla, de la qual es Vicario Prouincial, sino en su nombre solo, como consta de la publicacion ò peticion, que para dicho efecto presentò al señor Nuncio, la qual dize así: *Illustrissimo señor. Iuan de Cabredo en nombre del Padre Maestro, Fra. y Geronimo de Valderas, Vicario Prouincial desta Prouincia del Orden de Nuestra Señora de la Merced; en la mejor forma que aya lugar digo, &c.* Y a las letras de obediencia, y conuocatorias, que le le presentaron. (*Præcepto formali obedientie communitatis, & sub pœna excommunicationis maioris late sententiæ*) no obedeciò, reuotando reconocer por su legitimo superior al dicho Padre Prior y Vicario General. Acudiò al Tribunal de el señor Nuncio, y presentò, por su Procurador la sobrecitada peticion, callando a su Señoria Illustrissima la verdad de la posesiõ real, y verdadera que tenia, y tiene dicho Padre Prior de

de Barcelona del oficio de Vicario General, à fin, y efecto de que tu Señoria Illustríssima reuocara su primer decreto, con el qual admitió la renunciacion del oficio de Maestro General, como consta del tenor de la dicha peticion: y el Illustríssimo señor Nuncio, sin citar, ni oír la parte, sin conocimiento judicial de causa alguna, y sin auer incurrido el dicho Padre Vicario General en culpa, ò inhabilidad alguna, oyò aquella simple peticion, y mandando que las partes siguiessen su justicia, y vïaran de su derecho como les conuiniesse, sin perjuizio del que les pudiere competir, decretò, que por ahora para este efecto reformaua el decreto de la admisión de la renunciacion hecha por el Reuerendíssimo Padre Maestro General. Este es el hecho, fiel, è ingenuamente referido, sobre el qual se ofrecen las dudas siguientes.

DVDA PRIMERA.

SI La dicha renunciacion del oficio de Maestro General hecha en manos del Illustríssimo señor Nuncio Apostolico, con potestad de Legado à latere en los Reinos de España, y admitida por su Señoria Illustríssima, con su especial decreto, es valida; y deua ser tenuta por tal?

Para perfecta inteligencia de nuestro derecho se ha de obseruar, que el R. P. Prior de Barcelona, en virtud de las sagradas cõstituciones, *Motu proprio* arriba referido, y demas Bulas Apostolicas, *est Vicarius Generalis natus à iure, & lege*, en aquel mismo instante que el Reuerendíssimo Padre Maestro General, muere, ò renuncia en manos de su Superior, su oficio de Maestro General: y así en qualquiera ocasion que le constare al dicho Padre Prior, que vaca el oficio de Maestro General *Vacante quouis modo*; como dize la sagrada constitucion, tiene obligacion en conciencia, de ponerse luego en posesion del oficio de Vicario General de toda la Religion; ya porque no quede sin cabeza, y superior el cuerpo místico della, ya porque deue conseruar el derecho, y preeminencias, de su Conuento de Barcelona, ya tambien, por que por estar anexa al oficio de Prior la dignidad del oficio de Vicario General, no le es licito, ni puede en conciencia, conseruando vn oficio, el ceder del otro, porque fuera en grauíssimo perjuizio, y daño de tercero, es a saber, de el dicho Conuento, y de los demas Padres Piores sucesores, si no les conseruara la dignidad, y preeminencias, por tantos derechos adquiridas. Esto presupuesto, respondiendò a la duda

Determino por conclusiõn cierta, q̃ la renunciacion del oficio de Maestro General, hecha en manos del Illustríssimo señor Nuncio Apostolico con potestad de Legado à latere en los Reinos de España, y admitida por su Señoria Illustríssima, es valida, legitima, y constante, y deue ser tenuta por tal.

Prueuase la conclusiõn, porque la dicha renunciacion hecha en manos de su Señoria Illustríssima fue ante quien representa la persona de el Sumo Pontífice, con potestad de Legado à latere, como afirman y deciden Garcia de *beneficijs part. 5. cap. 3. §. 1. num. 80. cum seqq.* y Gonçal. *sup. reg. 8. Chancell. §. 2. præm. num. 54. & 57.* Y consta ser Legado à Latere de los rescriptos que su Señoria Illustríssima despacha en su Tribunal, conforme lo he visto en vn rescripto *Dat. Matriti Toletanae Diocesis die 28. mensis Iulij de currentis anni 1657.* y como tal puede todo lo que puede el Sumo Pontífice: porque la autoridad que tiene el señor Nuncio como Legado à latere, es la misma potestad y autoridad de su Santidad, como afirma con muchos *Andre. Gamb. de*

offic. & potestate Papa lib. 2. ferè per tot. præcipue num. 8. & 158. & 209. & lib. 8. num. 45. Item como tal puede todo lo que su Santidad en señal de su especial privilegio, como lo sienten Anton. Monach. *decis. Bononien. 28. n. 118.* August. Barbof. *ad cap. quod translationem, 4. num. 7. in collect. ad decret. tom. 1.* Menos aquello que la tanta Sede Apostolica, por los sagrados Canones le reserva, *Gloss. in cap. pen. de offic. leg. ibi: Omnia possunt nisi ea, quæ specialiter sibi Sedes Apostolica reservauit.* Sed sic est que la renunciacion dicha no es comprehendida en alguno de los casos reservados a la Sede Apostolica, y fue hecha ante quien tiene todo el poder de su Santidad, en cuyo nombre, y no en nombre proprio acceptò la dicha renunciacion: luego es legitima, y valida, &c.

Confírmase esta razon, porque en manos del Legado a latere pueden ser, y son hechas validamente, las renunciaciones de los exemptos, y puede su Señoria Illustrissima admitirlas, *Flamin. Paris. de resignat. Benefic. part. 1. lib. 7. q. 13. num. 15.* Ancharr. *Gemin. Franc. Y muchos otros comúnmente in cap. si Abbatem, de elect. lib. 6. Gamb. de auctorit. legat. de latere. lib. 6. de pens. num. 163. cum seq. Boer. de legat. q. 2. Rebut. in praxi tit. de resignat. condit. num. 5.* Y en quanto al poder admitir el señor Nuncio las dichas renunciaciones de los exemptos, es evidente el texto *in cap. si Abbatem, de electione in 6.* En el qual se pregunta, de quien ha de tener licencia el Abad exempto electo en Obispo, para poder passar a su Obispado, renunciar su oficio de Abad, y dexar su Monasterio? Y su Santidad responde con estas palabras, *ibi: Et tamè ab alio quam à nobis, vel ab Apostolicæ Sedis legato, si sit in Prouincia de latere nostro missus, dari non potest licentia, suum deserendi Monasterium, & ad vestram Ecclesiam transeundi.* Sed sic est, que el oficio de Maestro General, no es oficio mas exempto, que el de los Abades (ya por no ser dicho oficio rigurosamente Beneficio Ecclesiastico, sino vna administracion con jurisdiccion de superioridad, ad instar Beneficij Ecclesiastici: Ya porque aunque fuera rigurosamente Beneficio Ecclesiastico, por ser oficio temporal, y ad sexennium, no es oficio reservado a la santa Sede Apostolica; como reuelue *Gonçal. reg. 8. Chancellariæ glos. 5. §. 6. num. 58. cum seqq. & glos. 8. num. 24.* Y de añaçe, que los Prioratos de las Religiones, no son comprendidos en la reservacion, *ex Gonçal. dict. reg. 8. Chancel. glos. 8. num. 50.*) luego pudiendo admitir el señor Nuncio, la renunciación de los oficios y dignidades de los exemptos validamente, puede tambien admitir la renunciacion del oficio de Maestro General.

Confírmase esta doctrina, porque dudar del poder, y auctoridad del Principe en lo que obra, es crimen muy grave. *l. in star. C. de diuersis rescriptis, ibi: Instar sacrilegij de potestate Principis dubitare.* Y mas quando consta por derechos canonicos, y Sed sic est que consta por dichos derechos, que pueden los legados a latere admitir las renunciaciones de que hablamos, y su Santidad manifestamente expresa su voluntad, de que sus legados a latere tienen poder para dicho efecto, ergo &c. Preueale la menor, *ext. in cap. 1. de officio legati, lib. 6.* en el qual despues de aver dicho su Santidad: *Legatos natos, & missos, non posse conferre;* de los Legados a latere dize, *ibi: Quod contra tribus nostris legatione fungentibus, nolumus obseruari, quia sicut honoris prærogatiua letantur, sic eos auctoritate volumus fungi ampliori.*

No obsta a nuestra doctrina el dezir, que no puede ier valida la renunciacion del oficio de Maestro General, sino en manos de su Santidad, que le confirmó: porque solo puede admitir la renunciacion el que puede instituir, ò

3
confirmar en el oficio, ò beneficio que se renuncia, Erasm. Achochier. *de iuris dict. ordin. in exemp. par. 4. quæst. 67. & 68.* Barbol. *de offic. & potest. Episc. alleg. 69. num. 4.* Paris. *num. 58.* Siluester *verbo renuntiatio. quæst. 3.* Porque el obrar lo contrario, fuera en perjuizio del superior, sin cuya licencia se hiziesse la renunciacion, *cap. significasti, de foro compet. cap. Cleric. 11. q. 1. cap. non liceat. 3. q. 6.* Tambur. *de iure Abbat. tom. 1. disput. 13. q. 1. n. 3.* Peyrini *in form. Regularium litt. R. cap. 8. num. 4.* Lezana *tom. 3. verbo Abbas. num. 18. & verbo renuntiatio. num. 6.* Y como el señor Nuncio no pueda instituir, ni confirmar al Reuerendissimo Padre General en su oficio; tampoco podrá admitirle la renunciacion del.

No obsta (como dixe) toda esta alegacion, ya porque la dicha doctrina no habla de los que tienen potestad plenaria de la Sede Apostolica, como la tienen los Legados a latere, sino de los que tienen jurisdiccion ordinaria, como son los señores Arçobispos, y Obispos, &c. Ya porque mas es menester para confirmar en vn oficio, que para admitir la renunciacion del, como consta de texto supra citato, *dict. cap. si Abbatem.* Donde vemos claramente, por aquella disyunctiua: *Vel ab Apostolica Sedis Legato, &c.* que su Santidad dá facultad a sus Legados a latere, para admitir renunciaciones de las Abadias, y dignidades referuadas á si, y no constales de facultad para instituir y confirmar en dichas dignidades, y Abadias.

Y aunque el Illustrissimo señor Nuncio no pudiera confirmar al Reuerendissimo Padre Maestro General en su oficio (lo que dudo, siendo plenaria la potestad de los Legados a latere, y no constando tengan limitado el poder en esta parte) No obstante esto puede admitirle la renunciacion de su oficio; porque aunque priuatiuamente pertenezca y toque a su Santidad el dar, instituir, y confirmar las dignidades referuadas á si, y no pueda su Nuncio Apostolico darlas, ni confirmarlas, no obstante esto, los que poseen los dichos oficios y dignidades, pueden resignarlas en manos del señor Nuncio, como quien representa la persona del Pontifice Romano, y puede validamente admitirlas, y no solo pueden resignarlas ante el señor Nuncio, sino tambien *coram locorum ordinarijs, vt sapè sapius in sacra Rota decisum extat.* Ex P. Greg. *sentag. in r. lib. 17. cap. 17.* Flam. *lib. 7. de resignat. q. 11. num. 32.* Y consta tambien esta doctrina *ex cap. cum venerabilis, de consuetudine,* del qual consta, que por no ser hecha la renunciacion de vna Abadia en manos de su Santidad, ni de quien tiene sus vezes, no fue tenida por valida; ibi: *Licentia illud deserendi, vel confirmatione à nobis, vel ab ipsis qui vices nostras, in illis partibus, tunc gerebant, nec habita, nec petita.* Luego auiendo pedido y obtenido el Illustrissimo señor Arçobispo de Oristan vn decreto del Illustrissimo señor Nuncio con que le admite la dicha renunciacion de su oficio, teniendo como tiene las vices y plenario poder de su Santidad, como Legado a latere, licita y validamente renunció en sus manos, y pudo admitir la dicha renunciacion el Illustrissimo señor Nuncio: luego deue ser tenida por valida, rata, y constante?

Ademas de que las leyes y derechos Canonicos solo requiereu para que sea valida la dicha renunciacion, que se haga en manos de legitimo superior, y que no se haga sin su licencia, Gar. Mestrl. *de Magistrat. p. 1. cap. 24. n. 12. & 13. ad text. in cap. signific. de foro compet. cap. Clericum, & cap. non liceat. 3. q. 6.* Flamin. Paris. *de resignat. Benefic. p. 1. lib. 7. q. 1. num. 3. & 4.* Y como sea cosa constante y cierta, que el señor Nuncio es legitimo superior del Reuerendissimo Padre Maestro General. Ya porque por ser su Señoría Illustrissima

firma Legado a la tere, puede conocer judicialmente de las causas de los exep-
tos, *cap. veniens, de verbor. signif. in 6. cap. si Abbatem, de elect. in 6.* & ibi Abbas
& alij, Erasimus a Cochier *de iurisd. ordin. in exempt. p. 2. q. 11. num. 10.* Tam-
bur. *de iur. Abb. cap. 23. q. 1. quaesit. 1.* Ya tambien porque del Tribunal de el
Reuerendissimo Padre Maestro General, ay apelacion legitima, con ambos
efectos, suspeniuo, y deuolutiuo, al Tribunal del señor Nuncio; luego auie-
ndose hecho dicha renunciacion ante su Ilustrissima, como legitimo o supe-
rior, y auendola su Ilustrissima admitido, y decretado, es valida, rita, y cons-
tante.

Confirrase mas esta doctrina, porque teniendo el señor Nuncio autori-
dad para destituir, y privar al Reuerendissimo Padre General, de su officio,
mucho mas la tendra para admitirle la renunciacion, sed sic est que ay exem-
plar en nuestra sagrada Religion, que sucedió el año de 1600. como consta
apud Vargas *in Chronic. Ordinis nostri, quam scripsit Roma tom. 2. c. 13. §. 3.* &
§. 6. en que se vió, que auiendo sido electo en el officio de Maestro General el
Reuerendis, P. M. Fr. Francisco de Medina, le priuó, y destituyó de su officio
el Ilustrissimo señor Don Dominico Gymnasio Arçobispo Sypontino Nū-
cio Apostolico que era entonces en estos Reinos de España: Y la sacra Con-
gregacion de Regulares, a quien recurrió el Reuerendissimo Padre Maestro
Medina, por via de apelacion, confirmó la sentencia de priuación de su officio,
que pronunció dicho señor Nuncio; Luego como la jurisdiccion, autori-
dad, y poder que oy tiene el Ilustrissimo señor Don Camilo Maximo Nun-
cio Apostolico, con potestad de Legado a latere en los Reinos de España,
sea formalmente el mismo, legitimamente infero que tiene poder para ad-
mitir validamente la dicha renunciacion.

Confirrase mas nuestra conclusion, con muchos exemplares: porque sié-
do el Reuerendissimo señor Don Fray Francisco de Ribera electo Obispo
de Guadalaxara en Indias, antes de ser preconizado por la Sede Apostolica
renunció el officio de Maestro General de nuestra sagrada Religion, en ma-
nos del Ilustrissimo señor Don Antonio Gaetano Nuncio Apostolico en
los Reinos de España, y fue tenuta por valida la dicha renunciacion, no solo
por el dicho señor Nuncio, y por la Religion toda, sino tambien por el Illus-
trissimo señor Don Francisco Gennino, el qual inmediatamente sucedio en
la dignidad y officio de Nuncio de estos dichos Reinos: y con vna sentencia
definitiva dió firmeza y subsistencia a la validacion de dicha renunciación he-
cha en manos de su antecessor. Mas siendo Maestro General de dicha Re-
ligion el Excelentissimo señor Don Fray Iuan Cebrian Arçobispo que es oy
de Zaragoza, del Consejo de Estado de su Magestad, que Dios guarde, sien-
do Obispo electo de Albarracin, antes de ser preconizado por la santa Sede
Apostolica renunció el officio de Maestro General en manos del Ilustrissi-
mo señor Don Cessar Monty Nuncio Apostolico en estos Reinos de Espa-
ña, y fue dicha renunciacion tenuta por valida y constante en toda la Reli-
gion, y tuieron ambas renunciaciones sus plenarios efectos, como consta de
los autos originales, que tengo presentados en el Tribunal del señor Nun-
cio.

Estos exemplares tienen fuerza de ley, por la costumbre, e inducen obser-
uancia interpretativa del derecho, para lo qual son suficientes solos dos exé-
plares, como afirman Fatina c. *in repert. de contractib. in fragment. litt. O. inter
diuersa num. 17.* Ioann. Garc. *de experf. cap. 9. num. 43.* & *seqq.* Fontanel. *tom.
1. decis. 293.* Calici. *in extragratator. Curiar. cap. 4. num. 5.* Y tienen tanta fuer-

ça los dichos dos exemplares, y dan tanto derecho, por la obteruancia interpretatiua, que inducen, que al luez le obligan a juzgar, segun dicha obteruancia, y costumbre, aunque sea contra la comun opinion de los Doctores, como afirman Gracian. *discept. forens. tom. 1. cap. 158. num. 15.* Alciat. *de presump. presump. 30. reg. 2. num. 3.* Menoch. *presump. 71. num. 22. lib. 2. tom. 1.* Y en practica se deve obrar, conforme a los exemplares, aunque la inteligencia de lo contrario fuera aliàs de iure mas verdadera, Oliuer. Beltram. ad Alexãd; Lindouit. *decis. 184. num. 8.* Rota *decis. 574. num. 3. part. 1. diuers. & decis. 608. num. 6. part. 2. in recentior.* Donde se dice, que las reglas de la Chancilleria, los priuilegios Apostolicos, y femejantes Breues, y decisiones, estàn sujetos a la obteruancia interpretatiua de la ley; aunque la interpretacion, è inteligencia en fauor de dicha obteruancia, fuera menos ajustada, y no tan conforme al derecho, Menoch. *conf. 390. num. 20.* Hondad. *conf. 92. n. 3. lib. 1.* Crauet. *in respons. pro gener. n. 317. in vers. Usque adeo.*

Ni para que esta collumbre este en su valor y fuerça, es necessario otra cosa mas, de que en algunos calos, y actos (como los nuestrs referidos) se aya assi obseruado, Gracian. *cap. 158. n. 17. cum duob. seqq.* Aymon *conf. 201. num. 12.* & *conf. 294.* Rosental. *de feud. cap. 5. de regal. conclus. 14. num. 7.* Peregrin. *de iure fise. lib. 1. tit. 2. num. 99.* Flamin. Cartar. *decis. 67. num. 29.* Luego siendo esta renunciacion de que hablamos, en la misma forma, y con las mismas circunstancias, que las otras arriba referidas, deve el Illustrissimo Señor Nuncio decidir, y juzgar, por razon de la obteruancia interpretatiua del derecho, que es valida, rita, y constante.

Ni obsta a nuestra doctrina el dezir, que la jurisdiccion del Reuerendissimo Padre Maestro General se estiende fuera del territorio de Monseñor Nuncio, a Italia, Francia, y Indias, respectiuamente de los quales Reynos, no es legitimo Superior el señor Nuncio, aunque sea Legado a latere, y la renunciacion hecha ante Superior no legitimo, es inualida, y noia *cap. deniq; 6. q. 3. cap. quod in dubijs, de renunciat. communis, ex Flamin. lib. 7. de resig. q. 1. a num. 9.* Y por configuiente, no vacò el oficio de Maestro General. No obsta (como dixè) lo alegado, porque siendo el señor Nuncio Legado a latere, es Superior legitimo del Reuerendissimo Padre Maestro General, como queda arriba alegado, *ex reg. d. cap. si Abatem:* y aunque el Maestro General, tenga la jurisdiccion mas extenta en otras Prouincias: a las quales de per se, y de primero efecto, no se estiende la jurisdiccion del señor Nuncio, tambien por ser el oficio de Maestro General anexo a la personal dignidad, *ex tradit. per text. in cap. quoniam, Abbas de offic. delegati.* y tener la Reuerendissima su especial habitacion, y mas principal gouerno en las Prouincias de España, sobre las quales tiene el señor Nuncio y exerce toda su jurisdiccion, es capaz su Señoria Illustrissima de admitir la dicha renunciacion en España, aunque por consequencia dexè el Reuerendissimo Padre Maestro General, de verlo respectiuamente de las Prouincias que estàn fuera de la jurisdiccion del señor Nuncio; y esto con mucha mas razon admitiendo su Señoria Illustrissima la dicha renunciacion, no en nombre proprio, sino en nombre de su Santidad, cuyas vices tiene para dicho efecto, como còsta *ex dict. cap. si Abatem, 36. de elect. in 6.* Y siempre que se haze la renunciacion en manos de quien la admite, en nombre del superior legitimo, es valida, y constante sin duda alguna, aunque se haga en manos de vn Escriuano, ò Notario, segun la doctrina de Belamer. *in cap. 2. num. 2. de reslit. recepta,* ex Menoch. *remed. 1. recap. n. 277. ad fin.* Boer. *decis. 348.* Flamin. *lib. 7. resig. q. 1. n. 57. cum seqq.*

Y no son de menospreciar las ponderaciones siguientes. La primera es, q̄ el Reuesendo Padre Vicario Prouincial de nuestra Prouincia de Castilla, se encarga y toma por su cuenta, el pleito de las Prouincias Estrangeras, no reclamando ellas, ni auendole dado poder; con q̄ se conoce quan voluntariamente, y sin ser parte, se opone a la valida renunciacion sobredicha; y a la legitima possessiõ que tiene adquirida, por los derechos sobredichos el Reuerendissimo Padre Prior y Vicario General: por que en terminos propios es esto lo que dicen los Doctores excipere de p̄tensio iure aliarum Prouinciarum, y consiguientemente el dicho Reuerendo Padre Vicario Prouincial *excipit de assertio iure tertij*, lo que en derecho es nulo, e inualidamente se opone, *vulgar. l. loci corpus, §. competit, vbi DD. ff. si seruit. vendicet. &c.* Lo que deuia hazer el Reuerendo Padre Vicario Prouincial era tener por bien hecho lo que el Illustrissimo señor Nuncio, que es su Prelado legitimo, y de todos nosotros, hizo, y dexar de averiguár el derecho de las Prouincias de Italia, y Francia, &c. y no dispartarlas para pleitos voluntarios, quando ellas obedecen, y tienen por bien hecho, y valido lo obrado y hecho por el Illustrissimo señor Nuncio aqui en España.

La segunda ponderacion con que se ocurre a vna tacita objeccion, sea: que no es menor la jurisdiccion que tienen los señores Arçobispos, y Obispos in spiritualibus en orden a los Curas, y Clerigos de sus Dioçesis, que la que tiene el Reuerendissimo Padre Maestro General de nuestra Religion en orden a sus subditos; *sed sic est*, que si algun señor Obispo, o Arçobispo renunciara su dignidad en manos del Illustrissimo señor Nuncio no obstará al valor de dicha renunciaciõ el reclamar qualquier subdito suyo: ò sino diganme en que Derecho Canonico está así obseruado? luego tã poco puede obstar al valor de la renunciacion de que hablamos el reclamar, y hazerle parte el Reuerendo Padre Maestro Valderas: y si no digame su Paternidad Reuereda, si nuestro Reuerendissimo Padre Maestro General renunciara en manos de su Santidad, obstará por ventura al valor de dicha renunciacion el reclamar qualquier Religioso?

Luego deuemos sentir y confessar, que el Illustrissimo señor Nuncio pudo admitir la dicha renunciacion, y por consiguiente, que fue valida, y constante, y due ser tenida por tal.

DVDA SEGUNDA:

SI Auiendo admitido el Illustrissimo señor Nuncio la renunciacion dicha del oficio de Maestro General, y estando como está el dicho Padre Prior de Barcelona en la possessiõ real y verdadera de su oficio de Vicario General de toda la Religion, *iure nato à lege*, por los derechos arriba referidos, y en virtud de los actos positiuos, así de jurisdiccion exercitada, como de la obediencia que le han dado las dichas Prouincias de la Religion, si puede el señor Nuncio Apostolico derogar, reuocar, ò reformar el decreto, con que admitio la dicha renunciacion, sin citar, ni oyr la parte, y sin judicial conocimiento de causa alguna, atendiendo solo a vna simple peticiõ de la parte aduersante?

Para mayor claridad de la verdad y la justicia se ha de suponer, que el Reuerendo Padre Prior de Barcelona, no adquiere el derecho al oficio de Vicario General de toda la Religion: porque el admitir y decretar el señor Nuncio la renunciacion del oficio de Maestro General, sea la razon formal, por la qual

qual dicho Padre Prior tenga derecho al oficio de Vicario General de toda la Religion, sino porque las sagradas constituciones de la Religion, el motu proprio de la Santidad de Sixto Quinto, las Bulas de Urbano 8, y otros Sumos Pontifices, y la inmemorial costumbre pacificamente obseruada en dicha Religion, le dan la razon formal del derecho, por el qual el dicho Padre Prior, *est Vicarius Generalis natus a lege*, en el mismo instante, que la renunciacion del oficio de Maestro General, es admitida por el señor Nuncio: de donde infiero que la admision de la renunciacion, no es mas que como quien remueue vn impedimento, *tanquam remouens prohibens*, ò como vna condicion sin la qual, no entrara ipso facto el dicho Padre Prior *in suum ius in re natum, & quaesitum*, de dicho oficio.

Sea la conclusion mas que cierta: que no pudo ser de la mente, è intencion del Illustrisimo Señor Nuncio, reformar su decreto contra la posesion actual de la parte inaudita, no citada, ausente, y sin culpa, Prueua la conclusion, fundado en aquella regla general del Derecho, que dize: Aquello podemos que por derecho podemos: *Id possumus, quod iure possumus*; Sed sic est, que en los Derechos està obseruado, que ningun Luez ò Superior puede en detrimento de tercero mudar, ò reuocar su parecer, *ut habetur ex regul. iuris in 6. num. 21. & summitur ex l. sicut. C. de action. & obligationib. Quod semel placuit amplius displicere non potuit.* Y lo mismo confirma otra regla *etiam iuris*, in 6. num. 33. la qual se deriua *ex l. nemo potest mutare. ff. hoc titul. scilicet: Mutare consilium quis non potest in alterius detrimentum.* Y nos fauorece aquella regla General: *Nullus potest venire contra factum suum*, argument: *c. diuersis fatalijs de cleric. conug. & cap. proposuit, de fil. Praesbyr. Glossa in dicta reg. quod semel, ergo, &c.*

Prueuase tambien la conclusion, porque està obseruado en el derecho, q̄ nunca es de la mente de su Santidad, derogar, ni fuele derogar el derecho actual, seu ius in re, con la actual posesion, al que posee; no citandole, ni oyendole, estando ausente, y sin culpa, *iuxta reg. rex. in l. 2. §. si quis à Principe. ff. ne quid in loco publico, cap. 2. de Religiosis domibus, cap. Pastoralis, 19. de priuileg. cap. quamuis, de rescriptis, in 6. ibi: Intelligitur fieri, sine iuris praesidio alieni*, profiguen latamente Molina lib. 2. de primogen. cap. 7. à n. 22. Iuar. alleg. 28. à n. 2. Roland. conf. 45. à n. 17. vol. 4. Menoch. conf. 75. n. 65. vol. 1. & idem Menoch. eodem conf. 75. num. 64. con estas palabras: *Præsertim cum is tertius tempore concessionis rescripti, nec monitus, nec auditus de iure suo fuerit.*

La qual doctrina tiene lugar a fortiori, en los recriptos, decretos, y letras Apostolicas per reg. 16. Chancell. ibi: *Decreuit, & declarauit sua intentionis esse, quod deinceps, per quamcumque signaturam, seu concessionem, aut gratiam, vel litteras Apostolicas, etiam si proprio motu, & ex certa scientia, ac etiam ante motam litteram, a Sanctitate sua emanauerint, vel de eius mandato faciendas, nulli ius sibi quaesitum, quomodolibet tollatur.* Profiguen en varios articulos Gomez de non tollendo iure quaesito, q. 1. Rebuf. dict. reg. 16. glos. 6. a num. 18. Roland. conf. 45. a num. 17. vol. 4. Valac. consult. 72. num. 20. En opinion de los quales, no es suficiente que la concesion tenga clausula de motu proprio, y ex certa scientia para que pueda perjudicar, y tener valor in damnum tertij. *Ex dicta reg. 16. Molina lib. 2. cap. 7. à num. 23.* y mas latamente lo retuelue infra n. 63.

La razon desto es clara, porque la clausula del motu proprio no quita, ni puede viciar la intencion del que la concede, ni dà fuerza, firmeça, ni valor al recripto, gracia, concesion, ò letras Apostolicas, contra la mente, intencion,

y voluntad del que las concede, iuxta doctrinam *Glos. in Clement. si Roman. de prabend. singularem ex Roman. singularit.* 415. Menoch. *de arbit. casu* 201 n. 81. Gabr. *lib. commun. tit. de clausul. concl.* 2. n. 15. Y tambien porque el motu proprio no obra cola alguna en perjuizio de tercero, ex Gabr. *d. conclus. num.* 8. Luego mucho menos podrá perjudicar al derecho y posesion actual iure nato obtenida (como la tiene el dicho Padre Prior de Barcelona) qualquier rescripto, o decreto de reformation emanado del Tribunal del Illustrissimo señor Nuncio: luego no es verisimil, ni es assi, q̄ tea de la mente e intencion de su Señoria Illustrissima el derogar, con sus letras, decretos, o qualquiera otro genero de despachos al dicho P. Prior de Barcelona sin ser citado, ni oído, &c. el derecho in re, y la posesion actual que tiene del oficio de Vicario General de toda la Religion.

Assimismo es cierta esta doctrina, porque nunca se ha oído ni visto que su Santidad aya priuado de la posesion iure nato, vel quasi adquirida, a ningun Prelado superior ausente, sin ser citado, ni oído, ni a la dispensacion cometida por Christo Redemptor nuestro a sus Vicarios los Sumos Pontifices; es decente; ni lo admite tan justo y santo Tribunal: porque en diferentes lugares del Derecho confiesan los Sumos Pontifices. Se non posse, nec intendere; ius suum alicui auferri, como consta *ex text. in cap. satis peruersum. 56. dist. vbi D. Gregor. satis peruersum. & contra Ecclesiasticam probatur esse censuram. ut frustra pro quorundam voluntatibus quis priuetur, quem sua culpa. vel facinus ab officij, quo fungitur gradu nõ deiecit. cap. Super eo. de offic. deleg. cap. ex multiplici. de decim. cap. 1. de caus. posses. ibi: Non possumus.* Y por esta razon la Santidad de Pio Quinto loia dezir, que lo Beatitud, y los demas Sumos Pontifices, y Vicarios de Christo; no son señores, sino dispensadores de las cosas Ecclesiasticas, como lo refiere Sarmient. *lib. 1. selectar. cap. 8. num.* 25.

Confirmafe mas esta doctrina, porque para que alguno sea despojado de su posesion, es necesaria citacion, y concimiento judicial de causa, *cap. inter quatuor. de maiorit. ibi: Turis namque ratio postulat. ut in eorum præiudicium quibus eadem Ecclesiæ sunt subiectæ nihil ordinemus de ipsis, cum nec citati sint, nec conuicti; nec per contumaciam se absentet. Et cap. 1. de caus. posses. ibi: Neque nos contra inauditam partem possumus aliquid diffinire.* Nauarr. *in cap. cum cõtingat. caus. 8. nullitat. num.* 3. Y esta doctrina adhuc procedit aunque la posesion fuera menos justa, *ex regul. cap. licet Episcopus. de prabend. in 6.* como lo resuelue Menoch. *remed. 1. recuper. num.* 111. & *remed. 4. adipiscendæ. num.* 448.

Y segun estas doctrinas sobredichas, no puede el Sumo Pontifice, priuar, ò remover de sus fillas, y derechos que poseen, a los señores Obispos, ni a otros Prelados sin causa, ò culpa, como resueluen *Abb. q. 1. coll. 7. vers. Ex quibus communis, ex Sarmient. lib. 1. selectar. cap. 8. num.* 25. Felin. *a num.* 43. *in cap. quia in Ecclesiarum, de constit. Pinel. in rubric. part. 1. cap. 2. num.* 30. *de rescindend.* Gabr. *lib. commun. tit. de iure quasi non tollendo, conclus. 1. n.* 10. los quales confiesan ser esta la mas comun doctrina.

Ni obsta el dezir la parte aduersante, que ignorauan la posesion actual, q̄ el dicho Padre Prior de Barcelona tenia, del oficio de Vicario General: porque siendo la distancia tanta de Madrid a Barcelona, y auiendo discurrido tã pocos dias intermedios, desde que el dicho Padre Prior tomó posesion, ha ta que el señor Nuncio reformò su decreto, no pudo tener noticias de dicha posesion, y en esse caso la ignorancia del hecho ageno le escusa, *ex regul. cap. ignorantia facti, lib. 6.*

No obsta como dixe, esta razon, porque no puede negar el Reuerendo Padre Maestro Valderas, que a ocho de Setiembre el Padre Maestro Fray Luis de Salcedo Elector General, y Comendador del Conuento de Toledo, le dio delante de testigos fidedignos las patentes de obediencia, y conuocatorias, de las quales, ademas de auer dado recibo de ellas a dicho Padre Maestro Fray Luis de Salcedo, consta originalmente de las letras Patentes de obediencia, que fueron publicadas y leídas dicho dia en capitulo pleno en el Conuento de Madrid, y firmadas de todos los Religiosos, que no las quisieron obedecer. Y como la fecha del decreto de la reformacion, con que su Illustrissima reformó su primer decreto sea a los quinze dias del dicho mes de Setiembre, no pueden alegar ignorancia de dicha posesion, con que el dicho capitulo citado no les fauorece. Luego no puede ser de la intencion del Illustrissimo Señor Nuncio reformar su decreto contra la posesion actual de la parte inaudita, no citada, ausente, y sin culpa.

DVDA TERCERA.

SI El decreto con que el Illustrissimo Señor Nuncio reformó el decreto de la admision de la renunciacion del officio de Maestro General fue subrepticamente impetrado, y por consiguiente de ningun valor, y efecto?

Para entender perfectamente esta duda, es necesario hazer memoria del hecho arriba referido, es a saber, que el Illustrissimo Señor Nuncio, despues de auer admitido con su decreto la renunciacion del officio de Maestro General; oyó vna simple peticion, presentada en su Tribunal a instancia de vn Religioso solo, que fue el Reuerendo Padre Maestro Fray Geronimo de Valderas, y atentó su Illustrissima a la dicha peticion, reformó su primer decreto.

Sea la conclusion, que el decreto con que el Illustrissimo Señor Nuncio reformó su primer decreto, con que admitió la dicha renunciacion, fue subrepticamente impetrado, y por consiguiente, de ningun valor, y efecto.

Antes de probar la conclusion se ha de presuponer la doctrina comun; que los rescriptos de gracia impetrados con vicio de subrepcion, ó obrepcion, son ipso iure de ningun valor, y efecto, *iuxta regul. tex. in cap. ad audientiam 31. ibi: Carere decernas: cum alijs de rescriptis cap. 2. ibi: Non obstantibus predictis litteris, ipsam amoneas, de filijs Presbit. cap. si motu proprio, ibi: Ipsam veluti subrepticam vires nolumus obtinere, de pr. abend. lib. 6. resoluit communis ex Nauarr. in cap. cum contingat 1. caus. nullit. num. 31. Rebuff. ad l. Gall. 2. tom. tit. de rescriptis in pr. fas. num. 96. cum seqq. Menoch. de arbitr. cas. 201. a num. 17. Y asi se observa en la sacra Rota ex Rot. decif. 639. a num. 7. par. 3. lib. 3. diuers. Y si los rescriptos de gracia, son inuálidos y nulos, por ser subrepticamente impetrados, quanto mas lo seràn, los de justicia, y que quantum est ex se perjudican a tercero præter intentionem concedentis.*

Prueuo agora la conclusion, el rescripto que se impetra, y saca de la Sede Apostolica, ó con expresa falsedad, ó con supresion de la verdad, callandola, y no manifestandola, es subreptico, y por consiguiente nulo, é inuálido, *cap. Super litt. ibi: Si vero per huiusmodi falsitatis expressionem, vel suppressionem etiam veritatis, litteræ fuerint impetratæ, nos nullas prorsus litteras dedissemus. & ibi: qui per fraudem, vel malitiam falsitatem exprimant, vel suprimunt veritatem, in sua perversitatis poenam, nullam ex illis litteris, commodum consequantur.* La razon desto es clara, porque no puede ser de la mente de su Santidad (de

quien la interpretacion, y valor de los rescriptos pende; iuxta *tex. in cap. ad aures* 8. ibi: *Non sit intentionis nostrae*. De rescript. notat Innocent. *receptus in cap. cum Ecclesiastica, de except.*) que semejantes rescriptos tengã valor, ni fuerca alguna; y el Sumo Pontifice en este caso, se confiesa engañado *cap. cum olim* 1. 2. ibi: *Circumuentus*, & ibi: *Cum aliquid fuerit subreptum*. Y assi es fuera de toda duda, que auiendo el dicho R. cuerendo Padre Maestro Fray Gerónimo de Valderas, callado y suprimido la verdad de la actual possession que tenia, y tiene el dicho Padre Prior de Barcelona, de su oficio de Vicario General de toda la Religion, en la petition que presentó en el Tribunal de Monseñor Nuncio, es subrepticamente impetrado el decreto con que su Señoría Illustrísima reformó su decreto primero; y por configuiente, es de ningun valor, y efecto.

Que para euadir, y que no tenga vn rescripto, ò decreto, el vicio de subrepcion, no basta qualquier confusa, y general expresion de la verdad (y si ni esta tuuiera, menos bastara) sino que se requiere, que sea la expresion, y narratiua clara, è individual, y con las circunstancias para que su Santidad, ò su Legado a latere, decrete, con noticia clara, y cierta de la verdad, como tan esencialmente requerida, para el valor, y legitimidad del decreto, ò rescripto: pro vt intendunt *tex. in cap. cum dilecta* 22. de rescriptis, ibi: *Cum in eis eius articali, cap. 2. de dolo*, ibi: *Nec in eis nomina*. Y lo resueluen assi Abb. & alij *in cap. ex conuisione per textum ibi de restitut. expoliat. post alios Menoch. de arbitr. cas. 202. a num. 69. Molin. lib. 4. c. 3. num. 91.*

Es tambien cierta esta doctrina, porque por este segundo decreto del Illustrísimo señor Nuncio quantum est ex se se le impidiera el valor, el derecho, y la execucion del motu proprio de la Santidad de Sixto Quinto, y Bula de Urbano VIII. en virtud de las quales el dicho Padre Prior tomó possession de su oficio de Vicario General, y se perjudicara al derecho in re, y possessione actual que tiene, sin ser citado, ni oido, &c. De todo lo qual si su Señoría Illustrísima tuuiera noticia, y se le huuiera manifestado la verdad clara è individualmente, no concediera el segundo decreto reformando el primero.

Y como la impetracion del rescripto contra vna Bula q̄ contiene clausula de motu proprio es de ningun valor, y efecto, no haziendose mencion en dicho rescripto de la dicha Bula, y clausula, como comunmente resueluen Abb. Felin. y otros, que refiere y sigue Gabr. *lib. commun. tit. de clausul. conclus. 2. num. 21.* en opinion de los quales aunque la concesion ò Bula vltima tuuiera clausula de motu proprio, no derogaria la primera, que tuuiera tambien semejante clausula, no haziendose en la segunda expresa mencion de la primera. Luego siendo esto verdad en las concesiones, letras, y Bulas del Sumo Pontifice, a fortiori se puede y deve dezir, que oponiendose el segundo decreto, no solo al primero, sino tambien a la possession que tiene dicho Padre Prior en virtud del motu proprio de la Santidad de Sixto V. y auiendose callado, y ocultado la verdad en la impetracion del, es cierto que es subreptico, y de ningun valor, y efecto. Y vltimamente se colige con euidencia la verdad de mi conclusion ab exemplo, *ex text. in cap. constitutus*, 19. de rescript. en el qual se determina por irrito y de ningun valor todo lo hecho, y obrado en virtud de vn rescripto subrepticamente emanado de la Sede Apostolica, como resuelve Nauarr. *in cap. cum contingat*, 1. *caus. nullitat. num. 1.* *cum late se qq. caus. 8. a n. 4.*

SI El dicho Reuerendissimo Padre Prior de Barcelona y Vicario General de toda la Religion tiene obligacion de abstenerse del exercicio de la jurisdiccion de su oficio de Vicario General, por razon del segundo decreto sobredicho, ò si puede continuar y exercer licita y validamente la jurisdiccion dicha de su oficio?

Para que se pueda formar mas claro concepto de la duda pongo en terminos formales el decreto segundo del Illustrissimo señor Nuncio, que dize assi: *En la villa de Madrid a quinze de Setiembre de mil y seiscientos y cincuenta y siete años Present.* Su Señoria Illustrissima dixo, que mandaua, y mando, que las partes sigan su justicia, y usen de su derecho como les conuenga, sin perjuizio del que les puede competir, y por aora para este efecto se reforma el decreto de la admision, de la renunciacion hecha por el Reuerendissimo P. General, y desles testimonio a las partes.

Este decreto como tengo dicho, fue impetrado, sin citar, ni oír la parte q̄ estaua y está en posesion, y en él ay que aduertir muchas cosas. La primera es, que dize su Illustrissima, que las partes sigan su justicia, y usen de su derecho como les conuenga, la qual clausula siendo copalatiua, da fuerza y valor a la posesion actual, y al exercicio de la jurisdiccion, en que se hallaua, y halla el dicho Padre Vicario General. La segunda es, que su Illustrissima dize, que mandaua, y manda, que las partes usen de su derecho, con que viendo de su derecho y jurisdiccion el dicho Padre Prior, y exercitando su jurisdiccion, obra conforme su Señoria Illustrissima le manda. La tercera es, que no pretende su Señoria Illustrissima perjudicar a las partes su derecho, ibi: *Sin perjuizio del que les puede competir.* Y como al dicho Padre Prior le pueda competir, y competa el actual exercicio de su jurisdiccion en virtud de la actual posesion que tiene, quiere su Señoria Illustrissima en su dicha clausula que dicho Padre Prior no sea deteriorado, ni padezca perjuizio en el actual exercicio de su jurisdiccion. La razon de todo lo dicho es, porque las dichas clausulas se han de entender conforme fueran, sin limitacion alguna, por lo que fauorecen al actual derecho y posesion de dicho Padre Prior, y se conforman con las Bulas Apostolicas, y constituciones en que se funda el derecho de dicho Padre Prior.

Lo vltimo que aduerto en este decreto, es lo que su Illustrissima dize en la vltima clausula: *Y por aora para este efecto se reforma el decreto, etc.* Esta clausula parece ser contraria ex diametro, y aun contradictoria en quanto al efecto, a las demas: porque si por las clausulas primeras dà su Señoria Illustrissima firmeza a su primer decreto, en esta parece que intenta derogarle, y deponerle. Pero si bien se mira en rigor, este termino *se reforma*, no expresa, ni dize tanto como la parte contraria entiende; la razon es, porque las vnas clausulas, aunque sean exclusiuas entre si, son explicatiuas, y expresiuas de las otras; y si dando como diò su Señoria Illustrissima por las primeras clausulas deste segundo decreto firmeza al primero, y en la vltima clausula lo reuocara, pareciera (lo que no es creible) menos consiguiente su Señoria Illustrissima: y en vn instante mismo (lo que no se puede creer) mudara de parecer; haziendo y deshaziendo vna misma cosa.

Ademas de que juntando las clausulas primeras con la vltima, en que dize: *Y agora para este efecto se reforma el primer decreto*, parece ser, que obrara este decreto contradictorios efectos, y como esto diste tanto de la intencion de

su Señoría Ilustrísima, no es creible que intente con el segundo decreto derogar el primero.

Y así saluo el mejor parecer, entenderé aquel termino, *se reforma*, de esta manera; que como el reformar parece que se ordena á atajar algun inconueniente, ó exceso, querrá dezir, que si algun exceso se pudo cometer en el primer decreto, se reforma en el segundo. Más el haber en que consiste este que suena exceso, ó inconueniente, no parece se dexa alcanzar: Porque ó el dicho exceso consiste en lo que dize la petición de la parte contraria, q̄ su Ilustrísima hizo aquello a que no le estiene su poder, que fue admitir la renunciacion del oficio de Maestro General? ó consistió en que su Señoría Ilustrísima con su decreto primero dió derecho para que el dicho Padre Prior de Barcelona entrara en la posesiõ del oficio de Vicario General? Esto segundo no tiene lugar, porque el dicho Padre Prior de Barcelona por los derechos arriba referidos entra iure nato en la posesiõ de dicho oficio. Lo primero, no puede subsistir, ya por los derechos alegados en la primera duda, tan en fauor de la autoridad del Ilustrísimo Monseñor Nuncio, ya por el exemplar sobredicho del Reuerendísimo Padre Maestro Fray Francisco de Medina: y como la jurisdiccion, autoridad, y poder que oy tiene el señor Nuncio sea formalmente la misma que han tenido los demas, y no la tenga mas limitada, deuenos inferir por consequẽcia legitima, que no pudo su Señoría Ilustrísima auer excedido á su autoridad, y poder, decretando q̄ admitia la dicha renunciacion. Esto presupuesto.

Prueuase la conclusiõ, porque los rescriptos, y preceptos dimanados de la santa Sede Apostolica sin citacion de parte, y conosciẽto judicial de culpa, no tienen valor de difinitiuo, ni de interlocutoria sentencia, y por esta razon no pasan en cosa juzgada, aunque la parte lesa, a quié se intiman semejantes preceptos, y rescriptos, no apele, *iuxta reg. tex. in l. 1. C. penult. C. de comminat. epist. resoluit Innocent. num. 8. in cap. cum uenissent, de int. restitut. Palatius de Benefic. in Curia uacant. §. fin. Communis, ex Nauarro cap. cum contingat, caus. 8. nullit. num. 2.* Sed sic est, que el decreto con que el Ilustrísimo Monseñor Nuncio reformó el primero fue emanado de su Apostolico Tribunal, sin citacion de parte, y sin conosciẽto de causa alguna, motiuado solo, como está dicho, de vna simple petición presentada por la parte contraria; luego el dicho segundo decreto, no tiene fuerza de sentencia difinitiuo, ni interlocutoria, ni pasado en cosa juzgada; ni produce efecto alguno; Sed si algun efecto auia de producir, y obrar contra la parte no oida, ni citada, &c. auia de ser el suspender su jurisdiccion; luego como no obre efecto alguno, no la suspende. Luego no tiene obligacion dicho Padre Prior, y Vicario General de abstenerse del exercicio de su jurisdiccion.

Prueuase mas la conclusion, porque en ocasion que se halla dicho Padre Prior en posesiõ del oficio de Vicario General, y obedecido de todas las Prouincias de España, excepto del Reuerendo Padre Vicario Prouincial de la Prouincia de Castilla, no tiene obligacion de dexar su posesiõ, aunque le ayan intimado el decreto segundo del Ilustrísimo Monseñor Nuncio, como resuelue Domin. ab alijs ibidem receptus in cap. 1. de concess. Prabend. in 6. con estas palabras: *Possessor nolendo sine causa cognitione possessionem dimittere, non indebitè contradicit.* Sigüẽ este sentir entre otros Nauarr. in cap. cum contingat, caus. 7. nullit. n. 6. de rescript. Pinel. de rescinden. vendition. in rubr. p. 1. cap. 2. n. 27. ibi: *Pars que la ditur ex rescripto rem suam ei auferente, audiri debet ab eodem Principe, melius informando.*

Y aunque en el rescripto, ò decreto de su Señoria Illustrissima (y aunque fuera de su Santidad) viniera contenido formal precepto de obediencia, agruado con censuras y penas eclesiasticas, mientras que la parte lesa, è inaudita, no es contumaz, antes bien acude al mismo Semo Pontifice, ò su Legado a latere (como ha acudido el dicho Padre Prior, y Vicario General) para que quede mejor informado, y le conste de que fue subrepticamente impetrado su decreto, no deve dexar la possessiõ actual que tiene, ni dexar de exercer la jurisdiccion de su officio, *iuxta regul. tex. in cap si quando, ibi: Patienter sustinebimus, si non feceris, quod prava nobis fuerit insinuatiõ suggestum de rescript. c. cum teneamur, de præbend. ibi: Equanimiter sustinebimus. si pro eo mada. tum nostrum, non duxeris exequendum. l. 22. tit. 4. lib. 2. ordinamēt. c. l. 3. tit. 12. lib. 3. ordinamēt. ibi: Obedecidas mas no cumplidas.* Y en esse caso no se incurriera inobediencia, censura, ni pena alguna, como resueluen Abb. n. 2. Cardin. g. 1. Rip. num. 17. y otros, sobre dict cap. 11. quando, Siluest. verbo obediencia, num. 5. Cordou, g. 35. Y otros muchos. Luego como el decreto segundo del Illustrissimo Señor Nuncio sea subrepticamente impetrado, sin ser citada, ni oída la parte, ni auer cometido culpa alguna, ni auer incurrido inhabilidad, y por otra parte el Illustrissimo señor Nuncio tenga suficiente autoridad, poder, y facultad para admitir la renunciacion del officio de Maestro General, y auiendo ya admitido con su decreto, y auiendo tomado possessiõ del officio de Vicario General de toda la Religion, el Reuerendissimo Padre Prior de Barcelona no deve dexar la possessiõ de su officio, ni absterse del exercicio de su jurisdiccion; antes bien puede, y deve continuar y exercer licita y validamente la jurisdicciõ de dicho officio. Saluo semper meliori, &c. En Madrid a veinte y dos de Octubre de mil seiscientos y cinquenta y siete.

En causa propia,

Fray Iayme Castellar Maestro en santa
Theologia, Prior, y Vicario General.

